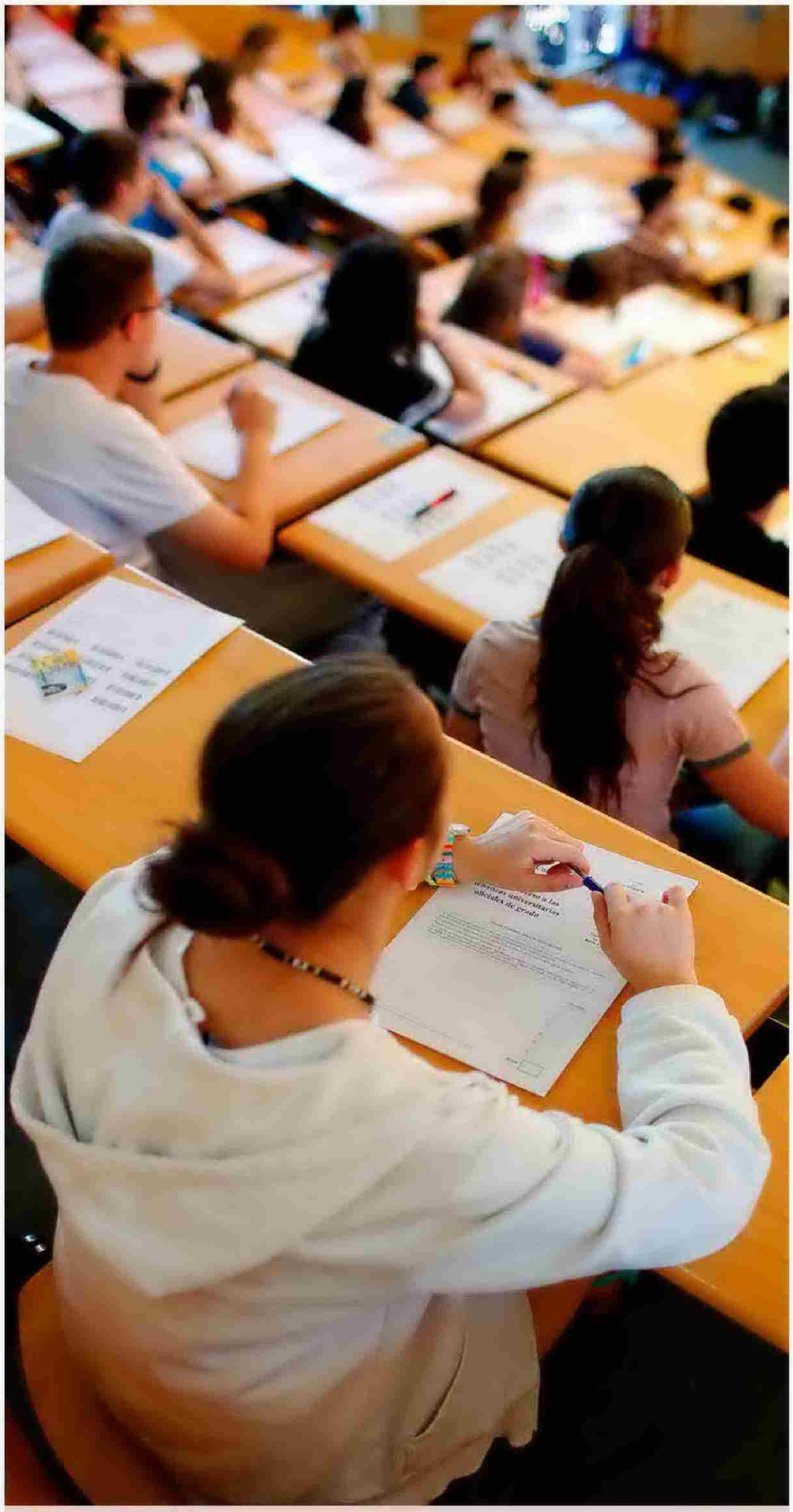
EL MUNDO

15/02/2018

EL MUNDO (ESPECIAL)

Prensa: OTRAS
Tirada: 165.194
Valoración: 24.318 €
Sección: EDUCACION
Difusión: 112.857



TENDENCIA La cifra de alumnos que se matriculan en un máster aumenta año tras año. En el curso 2016-2017 se superaron los 184.000 egresados, 40.000 más que hacía dos ejercicios.

FUTURO

Las 10 claves para saber qué máster escoger

La gran mayoría de los graduados que continúan sus estudios busca especializarse y mejorar su empleabilidad, pero hay un sinfín de variantes en la inmensa oferta de posgrado en España

JESÚS DE LA PEÑA

Ascender en la empresa; reciclarse para alcanzar nuevas oportunidades laborales, especializarse en una rama de conocimiento específica o, sencillamente, profundizar en un temática sumamente atractiva podrían ser algunas de las principales motivaciones de aquellos que pretenden, quieren o se ven incluso en la necesidad de afrontar estudios de posgrado.

Sin embargo, los estímulos son muy dispares, tantos como personas y circunstancias. Ahí es nada. Y esto teniendo en cuenta que, pese a lo que muchos piensen, «hoy en día no es indispensable estudiar un máster para triunfar profesionalmente; pero sí que hay una relación comprobada que demuestra que a mayor nivel de formación, mayor empleabilidad y menor tasa de paro», asume Rafael Rodríguez-Alberola, socio-director de la consultora especializada Círculo Formación, quien apunta que, en la actualidad, la tasa de paro de los graduados que cuenta con un máster se establece en el 5%, tres veces menos que la del conjunto de la población activa española.

La tendencia actual es de permamente crecimiento. Los últimos datos registrados por el Ministerio de Educación sitúa en casi 185.000 los estudiantes universitarios que se matricularon en un máster durante el curso 2016-2017, 43.000 más que en el ejercicio 2014-2015.

¿Podría considerarse esto sintomático? Podría. De lo que no cabe duda es de que, una vez tomada la decisión de hacer un posgrado, todos y cada uno de ellos pasan(o más bien sufren) por un proceso de casi introspección que les obliga a tomar una serie de decisiones que serán clave en el futuro para escoger los estudios que mejor se adapten a las necesidades concretas de cada alumno.

Sirva la siguiente clasificación para que más de un egresado pueda hacerse una idea de lo que debería tener en cuenta cuando llegue el momento de elegir entre un posgrado y otro.

OBLIGATORIEDAD

Son varios los casos en los que una profesión concreta exige poseer un posgrado para poder ejercerla. Se tata de los denominados másteres habilitantes. En tal caso, no queda otra. Cualquier alumno que se aventura en un grado de este tipo, debe tener en cuenta, si su objetivo es dedicarse a lo estudiado, que debe realizar un master cuando finalice sus estudios en la Universidad: «Es el caso, por ejemplo, del máster de acceso a la abogacía, obligatorio para todos los graduados en Derecho que quieran ejercer de abogados, o para muchas ingenierías como Aeronáutica, Caminos, Industriales o Arquitectura, en los que el máster es un requisito imprescindible para trabajar en esa profesión», explica Rodríguez-Alberola.

OBJETIVOS Y MOTIVACIONES

A partir de aquí, se abre el abanico. Las razones por las que un graduado se plantea realizar un máster son múltiples. Según los resultados de la encuesta realizada en la edición 2017 de la Feria Internacional de Estudios de Postgrado (FIEP), el 36% cursa un máster para ampliar su formación, mientras que el 27% afirma que lo hace con la intención de que le ayude a encontrar trabajo. «Por su parte, un 25% lo cursa para conseguir un puesto más cualificado, y un 9%, para lograr que aumente su salario en la empresa», señala Rodríguez-Alberola.

Según el experto de Círculo Formación, que divide los másteres en especializados y generalistas, los posgrados se estudian, fundamentalmente, por tres razones: para acceder a un puesto de trabajo o mejorar en el que se tiene; para especializarse en un área (o si ya se posee un grado técnico estudiar, por ejemplo, un MBA, que es un programa generalista para alcanzar una visión global de la empresa y así poder aspirar a otro tipo de puestos); y, por último, que el egresado se haya dado

EL MUNDO

15/02/2018

EL MUNDO (ESPECIAL)

Prensa: OTRAS Sección: EDUCACION
Tirada: 165.194 Difusión: 112.857
Valoración: 12.405 €

cuenta de que el grado que ha estudiado no es lo que esperaba y con un máster puede intentar redirigir su carrera profesional.

Según afirman desde el Vicerrectorado de Estudios de Posgrado de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), «la impresión general es que los másteres oficiales son cursados en su mayoría por estudiantes recién graduados que buscan una formación más especializada sin renunciar a la posibilidad de continuar con su formación académica (doctorado)».

En cualquier caso, desde la UAM sí que se cree que el tipo de estudiantes que se matricula en títulos propios (no oficiales) es más variado. «Entre ellos sí encontramos más frecuentemente a profesionales que buscan actualizar sus conocimientos», estiman.

PROPIO U OFICIAL

La diferencia básica entre el máster propio y el oficial es que éste cuenta con el aval de la Universidad que lo imparte y está reconocido por el Estado, mientras que los másteres propios son reconocidos sólo por el prestigio de la institución que los imparte.

«Desde mi punto de vista, el reconocimiento de un máster lo dan las empresas. Por tanto, la mejor manera de conocer el prestigio de un máster y de la institución que lo imparte es observar la trayectoria profesional de sus posgraduados; eso es lo que realmente marca su solvencia: la evolución profesional de sus antiguos alumnos», reconocen en la Círculo Formación.

Por su parte, los egresados deben tener algo muy en cuenta: «Si van a querer continuar la vida académica, necesariamente tienen que cursar un máster oficial. Lo mismo ocurre en las profesiones reguladas, en las que se impone cursar másteres oficiales habilitantes para poder ejercer (por ejemplo, abogacía, psicología general sanitaria o para ser profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato)», describen desde el Vicerrectorado de Posgrado de la UAM. Eso sí, si estos dos aspectos no están entre los objetivos del alumno, puede optar también por la oferta, mucho más amplia, que ofrecen las titulaciones denominadas propias.

DURACIÓN

La mayoría de los programas tiene una duración de 1 año o 60 créditos. «En el caso de algunos que se cursaban durante dos años están reduciendo su duración a entre 15 y 18 meses, pero la tendencia es, efectivamente, a un año», puntualiza Rodríguez-Alberola. Con todo, existen otras variantes, como en algunos títulos oficiales de la UAM de 90 créditos, e incluso algunos más variados de 72.

PRECIO

Hay programas de todos los precios, aunque depende mucho de la institución que lo imparta, de si tiene estancias en universidades extranjeras, de si es presencial u *online*, etc. «En el top de precios de un MBA estarían el IESE, IE, o Esade, que rondan entre los 60.000 y 80.000 euros, pero la media de un máster en España está entre los 15.000 y los 30.000 euros», cuantifican en Círculo Formación.

Para la UAM, el precio de los másteres oficiales por curso (60 créditos) ronda los 2.800 euros. En los no oficiales, es mucho más variable y, en la oferta actual del centro universitario madrileño, pueden estar entre los 3.000 y los 8.000 euros.

COOPERACIÓN NACIONAL

La pluralidad es tal que, incluso, es posible contar con el reconocimiento de más de un centro universitario, que unen sus fuerzas para ofrecer lo mejor, ya sea a partir de recursos de infraestructura docente o instrumental. Así, los másteres interuniversitarios entre universidades españolas ofrecen, para la UAM, la gran ventaja de contar con los mejores profesores en cada área de estudio, aunque éstos no pertenezcan a la misma institución. En este campo, la Autónoma de Madrid ofrece un buen número de másteres interuniversitarios, junto a otras universidades madrileñas o con universidades de otras provincias.

CON PERFIL INTERNACIONAL

«Llegado el caso en el que, por motivos profesionales o personales, no se tiene la oportunidad de estudiar fuera de nuestras fronteras, existe la posibilidad de matricularse en instituciones que imparten sus programas íntegramente en inglés», destaca Rodríguez-Alberola, quien asume que esta práctica es cada vez más frecuente.

Los másteres entre universidades extranjeras ofrecen el aspecto internacional que tanto aporta al currículum de los estudiantes. Habitualmente en estos casos, los estudiantes desarrollan distintas partes del máster en varios países, con el gran enriquecimiento que supone. «Este aspecto sí es ampliamente valorado por los estudiantes, ya que supone un gran enriquecimiento personal y académico. En este sentido en la UAM contamos con varios másteres internacionales, algunos de ellos reconocidos como máster Erasmus mundus».

Aun así, las Escuelas de Negocio españolas copan las primeras posiciones en los ránkings internacionales. «Son cada vez más las escuelas que ofrecen la posibilidad de estudiar parte del programa fuera de España con acuerdos con instituciones extranjeras, sobre todo de Estados Unidos, China y Reino Unido», subrayan en Círculo Formación.

'ONLINE' O PRESENCIAL

Que el programa que uno estudie sea *online* o presencial dependerá mucho de las circunstancias personales y profesionales del candidato. «Pero si se puede optar por cualquier formato, yo me inclino por el presencial: la interacción con tus compañeros, la multiculturalidad de las aulas y el *networking* que se genera es un valor añadido frente al *online*», se inclina Rodríguez-Alberola.

Hasta hace muy poco, la presencialidad era un factor clave para seguir estudios de máster. Hoy en día, y con las nuevas tecnologías, todo va cambiando y el pensamiento se orienta, poco a poco, a la docencia *online*. «Aún es pronto, pero sobre todo para títulos propios y, en algunos aspectos, la docencia *online* se acabará imponiendo. Otro asunto distinto es aquella formación que requiere de docencia práctica. En esos casos, la presencialidad se hace obligatoria», sentencian desde el Vicerrectorado de Posgrado de la UAM, donde afirman cuidar mucho los aspectos prácticos de los estudios y, según su experiencia, se trata de una característica que es muy valorada por el alumnado a la hora de elegir según qué máster.

MONOLINGÜE O BILINGÜE

Que un máster sea bilingüe dota al estudiante de habilidades en esa especialidad en ambas lenguas, más allá del propio enriquecimiento multicultural y la posibilidad de *networking*, que siempre traspasan fronteras. Pero, en otro sentido, «la gran ventaja de impartir en su totalidad másteres en otra lengua (que no bilingües) es que pueden atraer a estudiantes internacionales que no dominan el español, con lo que el máster en sí se enriquece», entienden en la UAM.

REQUISITOS CONCRETOS

Partiendo de una primera premisa, en general, el requisito básico es la titulación de acceso, «que está regulada en estudios de grado o equivalentes. Con todo, cada máster establece criterios específicos que determinan qué titulaciones han dotado a los estudiantes de los conocimientos necesarios para poder seguir el curso», indican desde la Universidad Autónoma de Madrid. Tanto es así que, en algunas ocasiones, hay requisitos más específicos, como por ejemplo, poseer un determinado nivel en algún idioma.